

La viuda

*A la memoria del poeta José María
Gabriel y Galán, con motivo del cen-
tenario de su nacimiento.*

¡Qué fuertes alas da Dios
al águila que remonta
desde el picacho los cielos!
¡Cómo vuela majestuosa
por encima de las nubes,
sin dejar de ver la roca
donde se asienta su nido!
¡Cómo su vista se posa
sobre la presa, la mata,
la arrebatada y la transporta
entre sus garras al nido,
y sus crías la devoran!

Como el águila vuela hasta las nubes,
asciende hasta los cielos el poeta,
rasgando de los aires los azules,
asiendo con su numen las estrellas,
llenando los espacios con su verbo
caliente y luminoso de profeta,
cantando las encinas y los surcos,
los hombres que fecundan sementeras,
pastores de otros días, vaquerillos
que duermen en el lecho de la tierra
y encuentran ese beso de ternura
que un amo en la mejilla le pusiera...

¡Los amos y las amas de Castilla!
¡La fe de sus mayores! Fe que eleva

las almas a su Cristo y a su Virgen:
 El Cristo que le da lo que le pide
 postrado de rodillas el poeta,
 la Virgen que es amor de Inmaculada...

Cantor de las costumbres extremeñas
 y de hombres en la arada, del trabajo
 feliz de los gañanes y sus penas.

Cantor que se llamó José María.
 Cantor que reclusó en esta aldea
 fundando una familia de cristianos.
 Cantor de la humildad y la belleza
 que rima sus estrofas en los campos;
 que enjuga mil dolores y miserias;
 que vaga por los pardos encinares,
 por campos secos con encinas viejas.

Es Gabriel y Galán el que me inspira,
 el mago que en El Guijo fue poeta,
 vivió en El Guijo y en El Guijo muere
 y yace en una tumba muy modesta.

Yo he nacido en este Guijo
 a la sombra del recuerdo
 del poeta, me he criado
 en contacto con sus versos,
 he jugado con sus hijos,
 he besado con respeto,
 de pequeño, a su «Viuda»
 y he gozado de su aprecio.

Aún recuerdo a esta señora
 vestida siempre de negro,
 cariñosa, seria, humilde,
 cristiana, triste, en silencio,
 recordando, recordando...
 y por sus hijos viviendo;
 ejerciendo caridades,
 bendecida por el pueblo.

CAMILO LORENZO

Anecdotalario de Gabriel y Galán

Por VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



LA celebración del I Centenario del nacimiento del inspirado poeta José María Gabriel y Galán está dando lugar a que se aborden estudios importantes sobre su vida y obra.

Gabriel y Galán nació el día 28 de Junio de 1905 en la localidad de Frades de la Sierra, partido judicial de Sequeros, provincia de Salamanca.

Falleció el día 6 de Enero de 1985 en Guijo de Granadilla, perteneciente al partido judicial de Hervás, de la Alta Extremadura.

Galán ejerció el Magisterio en los pueblos de Guijuelo y Piedrahita, de las provincias de Salamanca y Avila, respectivamente.

Después contrajo matrimonio con la distinguida dama doña Desideria García Gascón, su «vaquerita» y se retiró a Guijo de Granadilla, donde se dedicó al campo y escribió la mayor parte de su importante producción lírica.

La faceta de Gabriel y Galán como educador no ha sido bien estudiada y sin embargo éste alumbró ideas pedagógicas que requieren ser estudiadas con seriedad y detención.

De Gabriel y Galán, poeta campesino, se ha dicho «que supo penetrar hasta el fondo del alma campesina».

Galán, poeta realista, sencillo, con fe también sencilla. En él hay muestras espléndidas de la ruralidad, la inmensa ruralidad extremeña que manifiesta en un quehacer poético extraordinario, no obstante su corta existencia.

Galán buscó en el campo y en los hombres la fuente de su inspiración, que se aprecia en su rica vena poética, que fluye con gran espontaneidad. Es el poeta del amor a la tierra, a la patria, al hogar, y también del amor al trabajo y el honor. Espigando en su producción podríamos ir consignando las estrofas de sus magníficos poemas con la temática reflejada.

Pero en este trabajo queremos poner de relieve los rasgos más interesantes y notables de su vigorosa personalidad. En el anecdota-